

Las garantías de seguridad, la OTAN y Ucrania concentraron las negociaciones entre Rusia y EE.UU.

Entre los temas abordados estuvieron las propuestas de seguridad planteadas por Moscú, que incluyen evitar el despliegue de misiles de alcance corto e intermedio, así como el establecimiento de límites para los ejercicios militares.

La reunión se realizó en formato cerrado en la oficina que tiene la misión permanente de Estados Unidos en la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra.

La delegación rusa estuvo encabezada por el viceministro de Exteriores, Serguéi Riabkov, y el viceministro de Defensa, Alexander Fomin.

La delegación de EE. UU. fue liderada por la subsecretaria de Estado, Wendy Sherman.

Sherman afirmó que mantuvo una conversación "sincera y directa", con el ministro de Asuntos Exteriores ruso sobre las propuestas de seguridad en Europa esbozadas por Moscú.

"Tuvimos una discusión sincera y directa durante las casi ocho horas en la misión estadounidense en Ginebra", sostuvo Sherman durante una conferencia de prensa y añadió: "Estados Unidos ofreció reunirse nuevamente para discutir estos asuntos bilaterales con más detalle".

Agregó que EE. UU. está listo para avanzar sin demoras en las conversaciones de seguridad con Rusia, pero aún no se ha establecido un cronograma.

"Este tipo de negociaciones de control de armas, como dijo el señor Vladímir Putin, no ocurren en solo un día o incluso en una semana.

Por lo general, son bastante complejas, muy técnicas y toman algún tiempo, pero estamos ciertamente listos para moverse de inmediato en estas circunstancias", dijo Sherman.

La diplomática añadió que tiene esperanzas en las conversaciones de seguridad con Rusia, pero que le preocupan más los resultados.

También, Sherman destacó que EE.UU. rechazó algunas propuestas rusas sobre seguridad en Europa y nunca renunciará a sus lazos bilaterales y cooperación con otros estados dispuestos a trabajar con Washington.

"Comenzamos por rechazar algunas propuestas de seguridad. No permitiremos que nadie cierre de golpe la política de puertas abiertas de la OTAN [Organización del Tratado del Atlántico Norte], que siempre ha sido fundamental. No renunciaremos a la cooperación bilateral con estados soberanos que deseen trabajar con EE. UU.", remarcó Sherman.

Algunos de los principales temas de conversación fueron el control de las armas nucleares y la escalada de tensión en torno a Ucrania.

De su parte, el viceministro de Exteriores de Rusia calificó de complicadas, profundas



"Este tipo de negociaciones de control de armas, como dijo el señor Vladímir Putin, no ocurren en solo un día o incluso en una semana. Por lo general, son bastante complejas, muy técnicas y toman algún tiempo, pero estamos ciertamente listos para moverse de inmediato en estas circunstancias"

y detalladas las negociaciones ruso-estadounidenses sobre las garantías de seguridad en Ginebra.

"La conversación fue complicada, larga, muy profesional, profunda, concreta, sin ningún intento de embellecer nada, de evitar esquinas afiladas; tuvimos la impresión de que EE. UU. tomó muy en serio las propuestas rusas y las estudió en profundidad", declaró Riabkov al término de las negociaciones.

El diplomático indicó que "existe una base para llegar a un acuerdo" con Estados Unidos y la OTAN sobre las garantías de seguridad.

A la vez, resaltó que sin avances en el tema de la no expansión de la OTAN y el no despliegue de misiles cerca del territorio ruso, el trabajo con Washington en otros aspectos de las garantías de seguridad se pondrá en duda.

Entretanto, el viceministro ruso advirtió que los intentos de EE.UU. de chantajear e intimidar a Rusia son "inaceptables".

"Llamamos a Estados Unidos a la máxima responsabilidad en este momento, no se pueden subestimar los riesgos asociados a una posible escalada de confrontación", añadió.

El vicescanciller expresó su preocupación por posibles provocaciones conjuntas de Kiev y países occidentales, que podrían derivar en enfrentamientos. Insistió también que Moscú necesita garantías concretas de que Ucrania y Georgia nunca se convertirán en miembros de la OTAN, y aseguró que Rusia no tiene planes de invadir Ucrania.

Funcionarios rusos también informaron a sus homólogos estadounidenses que Moscú no tiene la intención de invadir Ucrania, declaró la subsecretaria de Estado Wendy Sherman.

"Con respecto a los 100.000 soldados concentrados en las fronteras, no creo que se

sorprendan al escuchar que Rusia nos dijo públicamente que no tiene la intención de invadir, que son solo maniobras y ejercicios", manifestó Sherman durante una conferencia telefónica con periodistas.

Adicionalmente, Riabkov denunció la falta de disposición de EE.UU. a resolver los principales problemas sobre las garantías de seguridad para Rusia de una manera que convenga a Moscú.

Exhortó a realizar las negociaciones al respecto de manera acelerada y expresó la esperanza de que en los próximos dos días la OTAN comprenda mejor que el diálogo sobre las garantías de seguridad no puede estancarse.

"Se necesita un gran avance, se necesita un paso real hacia Rusia", señaló.

Estados Unidos y Rusia coincidieron en las conversaciones bilaterales sobre seguridad celebradas en Ginebra en que no puede haber un ganador en una guerra nuclear y por lo tanto no debe ser peleada, expuso la subsecretaria de Estado del país norteamericano.

"EE.UU. y Rusia están de acuerdo en que nunca se puede ganar una guerra nuclear y en que no se debe librar", anunció la funcionaria en una rueda de prensa.

Estados Unidos está preparado para avanzar rápidamente para resolver asuntos de seguridad con Rusia pero los temas relacionados al control de armas nucleares no pueden ser negociados en semanas, sostuvo la subsecretaria de Estado (vicescanciller) del país norteamericano, Wendy Sherman.

"Los funcionarios rusos han dicho en público y en privado que quieren avanzar rápidamente y EE.UU. está listo para ello", expuso la funcionaria en una conferencia de prensa tras la reunión con autoridades del Kremlin en la ciudad de Ginebra.